

Estudio Bíblico
Domingo de la Trinidad, Año A
11 de junio del 2017

[RCL] Génesis 1: 1-2: 4a; Salmo 8; 2 Corintios 13: 11-13; Mateo 28: 16-20

Génesis 1: 1-2: 4a

Las historias de la creación en la Biblia son algunas de las narrativas enigmáticas y disputadas en la historia. Innumerables eruditos y ávidos lectores de las Escrituras han intentado arrojar luz sobre el significado detrás de la versión judía del origen de los seres humanos y del mundo tal como lo conocemos. En medio de todos los comentarios y críticas interesantes, la lección práctica de mayordomía, los seres humanos como criaturas de divinidad imbuida, las imágenes de Dios, capaces tanto de la destrucción como de la renovación de la creación son afirmaciones perennes y enfáticas de nuestra naturaleza como hijos de Dios.

En el texto, el mandamiento de Dios era que Adán y Eva “fueran fructíferos y se multiplicaran” y “subyugaran” y tuvieran “dominio” sobre todo ser viviente en la tierra. Creo que estas palabras sugieren un aspecto misionero de nuestra comprensión de la creación. Desde el principio, se nos ha dado la tarea de dar fruto, es decir, de producir un buen trabajo y de poner las cosas en orden, especialmente en lo que respecta al abuso frecuente de nuestros recursos naturales y a la indiferencia del bienestar del medio ambiente. Las Cinco Marcas de Misión anglicanas, que incluyen el imperativo de “esforzarse por salvaguardar la integridad de la creación y sostener y renovar la vida de la tierra” es una alusión a ese antiguo mandamiento divino de nuestro Dios Trino.

- A los cristianos se les ha acusado de estar “tan ansiosos por el cielo que se han olvidado de la tierra” y, por tanto, de ignorar la importancia del medio ambiente. ¿Cómo responderías?
- ¿Crees que las narraciones de la creación proporcionan sólidas razones para ser mayordomos fieles de la creación de Dios? ¿Por qué o por qué no?

Salmo 8

Este salmo evoca una sensación de asombro y admiración, la que tenemos a menudo después de contemplar el resplandeciente dosel de estrellas en el cielo oscuro. La adoración humilde se immortaliza en las palabras: “Cuando considero los cielos, las obras de tus dedos, la luna y las estrellas que has puesto en sus cursos, ¿qué es el hombre para que te acuerdes de él?” Las cautivantes complejidades del universo han capturado por mucho tiempo la imaginación de poetas y científicos por igual. El salmista no fue la excepción.

- Muchas oraciones celtas son ejemplos de hermosas odas compuestas para la adoración de Dios como creador. ¿Has experimentado momentos particulares en los que la belleza de la naturaleza te haya movido a adorar?

2 Corintios 13: 11-13

La bendición del Apóstol Pablo: “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén con todos vosotros”, es una declaración impresionante

digna de ponderarse a la luz de la Trinidad. En este pasaje, Pablo subraya la importancia de construir la comunidad: esforzarse por mantener la paz, vivir en unidad unos con otros, incluso en circunstancias difíciles.

Al leer este pasaje, reflexioné sobre la palabra *comunión* como un factor distintivo en la comprensión de la Trinidad. La bendición habla de toda la manifestación del amor de Dios por el Padre, siendo ejemplificado en la gracia por el Hijo y en unión por el Espíritu Santo. Esta percepción trinitaria se transmite a través de nuestras expresiones de fe. La Trinidad, entonces, es la Divina Comunión. Y participamos en la afirmación de esta comunión conmovedora en nuestra celebración de la Eucaristía como *koinonia*, o comunidad de fe. En la Eucaristía estamos unidos por Dios, con Dios y en Dios, donde el amor es perfeccionado.

- La doctrina de la trinidad es difícil de explicar. Sin embargo, las tradiciones transmitidas a nosotros por nuestros predecesores en la fe nos ayudan a entenderla mejor. ¿Cuáles son esas tradiciones? ¿Crees que deben preservarse y enseñarse a la generación actual?
- ¿La Trinidad se manifiesta verdaderamente en la Eucaristía? ¿Sí o no? ¿Por qué o por qué no?
- ¿Cómo debemos fomentar el sentido cristiano de la comunidad en nuestro actual contexto societal de individualismo?

Mateo 28: 16-20

La fórmula trinitaria -Padre, Hijo y Espíritu Santo- es una marca peculiar de la Gran Comisión. Jesús, en este pasaje del Evangelio, da sus instrucciones finales, citando la autoridad que Dios le dio en el contexto de su resurrección. Su autoridad se hace absoluta, triunfante e infinita. A través de él, el conocimiento del Dios Trino ha perdurado.

Sin embargo, ¿por qué preocuparnos con la fórmula trinitaria? ¿La Gran Comisión seguirá siendo grande sin ella? Tal vez la gloria de Dios no pueda realizarse sin reconocer la obra distintiva de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo que culminó en la vida, muerte y resurrección de Jesucristo. Por Él, el Dios Trino es revelado.

- Reflexiona sobre la Trinidad y cómo es una doctrina fundamental de nuestra comprensión de Dios.
- ¿Cómo está implícita la Trinidad en el misterio pascual de Jesús?

Sunshine Dulnuan recibió el nombre por el cantante favorito de su padre, John Denver. Tiene 26 años y es seminarista de segundo año en el Seminario Teológico de San Andrés en Quezon City, Filipinas.

Publicado por la Oficina de Formación de la Iglesia Episcopal, 815 Segunda Avenida, Nueva York, N.Y. 10017. © 2017 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Episcopal Protestante en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.